

Terraplanistas

Contra toda lógica hoy siguen existiendo los terraplanistas. Sí, personas que defienden que la Tierra es plana, un círculo rodeado por una muralla de hielo (la Antártida) y con un más allá indefinido (¿Tierra, agua, gran atractor,...?)

Quien se muestre escéptico sobre tal afirmación puede visitar la página theflatearthsociety.net y ver las elucubraciones que en ella aparecen.

Puede suceder que estemos ante una impostura, es decir, que alguien haya decidido elaborar una página ficticia en la que, por simple divertimento y a sabiendas, se planteen alocadas elucubraciones con plena conciencia de su falsedad. Pero incluso en este caso, más de uno de los participantes estará convencido de participar en un "debate serio" en defensa de la teoría de la Tierra Plana (A esta página he llegado a través de otra – terraplanismouruguayo.blogspot.com.es- cuyo artífice, un jovencito de diecinueve años, espero fervientemente no sea representativo de la sociedad uruguaya)

En todo caso, en su afán de presentar el terraplanismo como una alternativa seria, fracasan estrepitosamente. Lógicamente, al intentar explicar desde la óptica planista la realidad observada, resulta inevitable introducir complicaciones y supuestos que acaban siendo incoherentes. Por ejemplo, para mantener el efecto de la gravedad, se introduce una aceleración del disco de $9,8 \text{ m/s}^2$, cuyo efecto equivalente sería la mencionada gravedad. A tal aceleración habríamos llegado a la velocidad de la luz en poco menos de un año. Para mantener el efecto de atracción gravitatoria, y poder seguir acelerando, deberíamos descartar totalmente la Teoría de la Relatividad, y actualmente deberíamos movernos a una velocidad en muchos órdenes mayores que la de la luz. Y que conste que en una de las entradas del citado blog, y para justificar alguno de sus planteamientos, se recurre a la mencionada teoría, por lo que no es el caso de descartarla.

Pero hay filigranas absurdas aún mayores. Para justificar la luz del Sol y la Luna, y el calor del primero, dado que según los terraplanistas estos astros son también discos situados, además, mucho más cerca de la distancia que la ciencia establece y de un tamaño muchísimo menor, presuponen que su superficie está poblada

por una biomasa generadora de luz y calor en el caso del Sol, y solo luminiscencia en el caso de la luna.

En un comentario escéptico se plantea como es posible que se haya mantenido el secreto pese a que son ya muchos los países que han accedido al espacio, y más de 500 las personas que han volado como astronautas. La consabida afirmación de que la NASA es la responsable del ocultamiento no se sostiene. ¿Por qué habrían tenido que colaborar rusos y chinos en la conspiración de la NASA? Las supuestas contraprestaciones recibidas de EEUU no son explicación válida. A lo largo de los años transcurridos en los que sería imprescindible el mantenimiento del secreto, han sido muchos los desencuentros entre dichos países y resulta imposible el mantenimiento de un equilibrio tan precario. Además es impensable que se pudiera mantener el silencio impuesto a las miles y miles de personas que de una forma u otra ha tenido acceso a la supuesta verdad y a la elaboración del engaño. Y esta es una cuestión frente a la que tampoco se tiene una respuesta válida.

Sin entrar en profundidad en las innumerables inconsecuencias que tal teoría plantea, lo cierto es que no hay por dónde cogerla. Por eso resulta más extrañamente absurdo que siga existiendo gente que la defienda. El mismo hecho de la existencia de personas que creen firmemente en tales extravagancias cuestiona que realmente el ser humano sea tan inteligente como creemos ser. No resulta extraño, ante este ejemplo, que exista un alto porcentaje de la humanidad que caiga en el dominio de las más absurdas creencias y fanatismos. ¡Así nos va!